

EN BILBAO.



BOTADURA DEL CRUCERO «INFANTA MARÍA TERESA».

En nuestro número anterior registramos la fecha (30 de Agosto último) en que tuvo lugar tan importante acto, y hoy vamos á ocuparnos de él con la debida extension.

En el ámplio espacio que ocupan los astilleros, veíase una multitud inmensa distribuida en las plataformas, tribunas y gradas, en los otros dos cruceros en construccion, en fin, allí donde habia un lugar desde el que pudiera verse la botadura.

Al otro lado de la ria solo se alcanzaba á distinguir una masa compacta de gente en los altos de Axpe, en la carretera, y en la ria en botes, lanchas y vapores, formando un cuadro imposible de describir.

A las once y media de la mañana el Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis procedió á la bendicion del crucero.

A las 2 y 36 llegó S. M. la Reina Regente, seguida del elemento oficial.

Desembarcó la comitiva por una ámplia y lujosa escalera, en cuyo centro habia un paso especial destinado para la Reina, para la que se hallaba dispuesto un precioso wagon de honor, del cual tiraban nueve mozos vestidos de blanco y con boinas encarnadas, penetrando así en los astilleros.

Los Sres. Martinez Rivas, Palmers, Wilson, Urquijo, Yandiola y sus familias, con algunos personajes políticos madrileños recibieron á la Reina, la cual, tomando asiento, en compañía de sus damas, en el coche citado, se dirigió, llevando al estribo á los Sres. Martinez Rivas

y Yandiola, y seguida á pié del séquito oficial, al lindísimo templete desde él cual presenció la botadura del crucero.

Miles de cohetes, los acordes de la marcha real, el estruendoso silbar de las sirenas de los vapores surtos en la ría, unidos á los vivas oficiales y reglamentarios, saludaron á la Reina, que apeándose del coche recorrió á pié uno de los costados del crucero.

Una vez en el templete la Reina, acompañada de los Sres. Martinez Rivas, Wilson, Palmers y los individuos del elemento oficial, excepcion del ministro de Marina, que por un accidente ocurrido al *Destructor* no pudo llegar al acto, se comienzan las operaciones preliminares para la botadura. El Sr. Martinez Rivas da tres vivas: al Rey, á la Reina y á la infanta María Teresa, y cuando el silbato de maniobras anuncia que todo está pronto, á las tres en punto, la Reina corta el cable, y el crucero, en cuya cubierta van varios obreros y otras personas, tras un segundo de quietud, resbala, Suavemente, con majestuosa marcha, hendiendo con su quilla las tranquilas aguas del Nervion.

Un grito atronador, inmenso, llenó el espacio. Allí en las aguas de la ría el grandioso casco del crucero, semejando fantástico cetáceo, obedecía las maniobras que los remolcadores hacian para conducirlo á los diques. Aquel primer buque que la marina española tenía, debido á la industria nacional, se habia hecho en Bizcaya, con hierro de Bizcaya, y por una empresa y una casa constructoras fundadas y establecidas en Bizcaya.

Terminada esta parte, la más importante del acto, descendió la la Regente del templete y en el mismo coche en que vino, fué conducida hasta el taller de construccion de cañones, en donde descansó breves momentos en un lujoso camarín, recibiendo despues á varias damas y otras personas, y sentándose luego en la presidencia de las cinco mesas dispuestas para los invitados al baquete, que fué espléndido, verdaderamente regio, como todo lo que dispone y organiza el Sr. Martinez Rivas.

A cosa de las cuatro abandonó la Reina el local, regresando seguidamente á San Sebastian, de donde habia salido á las 7 1/2 de la mañana del mismo día, haciendo en ferro-carril, por Miranda, tanto el viaje de ida como el de vuelta.

No tuvimos el gusto de ser invitados al acto por los Sres. Rivas, Palmers y Wilson, pero no por eso hemos de dejar de enviarles nues-

tra felicitacion, tan humilde como entusiasta, por el dia de gloria que han dado á Bizcaya, preludio de otros que su floreciente industria ha de reportar á nuestro querido país.



INAUGURACION DE LA ESTATUA DE D. DIEGO LOPEZ DE HARO,



Como indicábamos en nuestro número anterior, el 31 de Agosto último se verificó con gran solemnidad la inauguracion de la estatua del fundador de Bilbao, D. Diego Lopez de Haro.

La Plaza Nueva, donde se levanta la estatua dando frente al palacio de la Diputacion, estaba ocupada por un gentío inmenso, y en los balcones, muchos de los cuales estaban engalanados con colgaduras, habia tambien multitud de personas.

La plaza habia sido adornada con mástiles, gallardetes y guirnaldas de laurel.

Una banda de música amenizó el solemne acto, que se verificó á las doce, á cuya hora llegó el Ayuntamiento en corporacion precedido de maceros, timbales y bandera.

Frente á la estatua habia levantado la corporacion municipal un elegante y espacioso pabellon, en el cual penetró la comitiva á los acordes de la banda de música.

El Alcalde, Sr. Marqués de Casa-Torre, se adelantó al saliente del pabellon, y desde allí pronunció el siguiente discurso, que fué recibido al final con una estrepitosa salva de aplausos:

Empezó diciendo que festejaba Bilbao el gran triunfo de la industria naval bilbaina descubriendo la primera estatua erigida en su recinto, y obra de un gran escultor, en los mismos dias en que se habia colocado la última piedra de la torre de Santiago, obra que con las demás de restauracion de esta hermosa iglesia honra al arte bilbaino, y que todo eso probaba que Bilbao queria unir las glorias del arte á sus triunfos en la industria y el comercio, como corresponde á una poblacion de su importancia.

Habló del fundador de Bilbao y del grande y casi único acontecimiento de su vida, la fundacion de esta villa, y enalteció el crecimien-